

Legajo n.º 3.º 2.º

Dictamen del Sr. Saavedra sobre si
debe recogerse o no un papel impreso
en Sevilla en el año de 1750 con el
titulo de El buen militar a la violeta











p. no estar bien marcado el contraste o contraponi-

cion entre las buenas maximas y las malas quida

siempre la duda cesi la claridad sacra se divide con

tra los militares a la violencia y siempre son pocos

En competencia de lo superior ^{de una} de una carrera o si

se pretende ridiculizar ^{como} entre los militares a la violencia

a la may. parte de lo q. se dedica a la profesion

de las armas. Esta especie de generalidad choca casi indeli-

beradami a la lectura de este papel; y como se aumentan

la persuasiones con q. desde unos se empieza a leer

en la carrera distintos y mucho mas general del q. en

el dia de realidad viene.

Por otra parte como el papel es q. ^{lla}

libera gracia q. haze fuerza en la correccion de unos

visos. Es demasiado cauda y vanquencia tratandose

de defectos q. bien muchos de puerilidades; q. se

q. vincula en la profesion militar visos q. son comunes



a la Juventud de todas las clases conmutadas del estado.
 Como son la perulancia, el aturdimiento, la puerilidad
 el pedantismo. Es una sátira exagerada p. q. hay muchos
 militares jóvenes q. carecen de los defectos q. vituperan;
 algunos q. los tienen de enmiendas dello con las
 que en suq. muy estimables
 Experiencia y la edad: propinimos los tienen en
 el orado y supone, y entre innumerables q. se encon-
 trara uno q. los tiene q. los renega todo. No obstante
 ninguno q. sea la sátira desea el comprender y
 vituperar vicios cuya causa tiene infectada la juventud
 militar. Es de tal es en q. tal mi dictamen de era otra un
 bueno penam. mat. desempeñado. Tienen otros defectos particulares
 Desde luego el more o epigrafe del papel el demasiado
 languiente trasandose ciertos de jóvenes q. tienen muchos
 de inconsideración. Es un verso del 2.º lib. de Farula
 de Lucano en q. p. mirando los horrores de la guerra civil, y
 el furor con q. Cesar aspiraba a esclavizar su patria desp.
 de decir q. nada le puraba sino un incendio los rayos



+

Mi dictamen sobre el
papel intitulado El buen
Militar à la violeta se
reduce à dos puntos. Es
dudable si la intencion del
autor fue buena ò mala:
pero de seguro el papel es
defectuoso como produccion
literaria, y politicamente
puede ser perjudicial.

Proyecto' el autor
censurar bajo la capa de
la ironia vicios de que real
mente adolecen algunos



de los que profesan la hon-
rosa carrera de las armas,
especialmente en su juven-
tud. Pero careciendo del in-
genio, delicadeza, y artificio
que exige este difícil genero
de composicion, excita una
fundada duda de si el tal
papel es una invectiva ironi-
ca contra los vicios y ridi-
culeces que detestan todos
los Militares juiciosos, ó una
satira general contra los
profesores de tan distingui-
da carrera. Aun mirada
bajo otro semblante puede
pasar entre los juvenes
incautos de la malicia



y el Vulgo de las demas
clases por una leccion
metodica de libertinage
insustancialidad y petu-
lancia.

Para mayor claridad
sentare algunas ideas pre-
liminaries que manifesta-
ran enteramente mi modo
de pensar.

La satira se ha mi-
rado entre todas las nacio-
nes cultas antiguas ^{^y modernas} como
un ingenioso instrumento
de combatir los vicios que
tal vez se resisten a los
desengaños de la Historia,
a la vehemencia de la



declamaciones, y aun à la
fuerza de las Leyes. Por
consequiente no solo ha ob-
tenido la tolerancia, sino ha
merecido el aplauso de la
mas escogida porcion del
linage humano.

Los generos de sa-
tirar han sido los mas usua-
les y corrientes desde los
Griegos hasta ahora. La
primera es la satira directa
que repreende los vicios ba-
xo su verdadero aspecto en
tono acre y vehemente.
La 2^a la satira indirecta
que con alusiones delicadas,
apologos ingeniosos, ò apu-
das



ironias ridiculiza lo mismo
que aparenta preconizar.

La 1.^a especie de satira des-
deña todo disfraz, quita la
mascara al vicio, y le saca
desnudo á la Palestra para
hacerle sentir con mas fu-
erza el azote de la correc-
cion. La 2.^a cubre el vicio
con un vestido burlesco de
virtud para herirle mas
agudamente con la mofa
y el insulto. (1)

No cabe duda en
los objetos contra que se
dirige la satira directa; y
la han desempeñado con
acierto talentos de media-

(na

clase. La indirecta exige mucho ingenio y destreza para que su objeto no sea equívoco y su práctica peligrosa. A nadie se ocultan los vicios contra que Juvenal escribe sus violentas invectivas. Pero hasta la sublime producción del Quixote, quizá la 1.^a de la especie ironica, exige el auxilio de una clave para su completa inteligencia. No manejado con delicadeza este genero de satira, la hace declinar facilmente la malicia de los lectores, en



exige
strea
o sea
a pe-
cul-
a que
s vio-
Pero
oduc-
a la
ieca,
na
leta
meja-
e ge-
ace
a ma-
en



livelos contra personas pri-
vadas, en burla escandalosa
de alguna clase o profes-
ion respetable; o parece lec-
cion espresa de los mis-
mos vicios que se preten-
den desterrar. Es probable
en sentir de Criticos muy
savios que el Principe de
Machiavelo se produjo con
el intento de quitar el dis-
fraz a la tirania y false-
dad de los iniquos politicos
de su tiempo. No hizo
sino recoger en un punto
quanto se halla esparcido
contra la falsa politica
en Suetonio y Tacito. Pero

a pesar del ingenio del autor no tuvo la suficiente delicadeza para que el mundo haya dexado de mirar este libro como un código practico de maldades, ó como una satira injuriosa contra las tóxtas coronadas digno de la proscripción de todos los hombres de juicio.

El papel de que se trata es de esta 2.^a especie de satira indirecta é ironica. El autor se propone ridiculizar los militares que el llama a la violeta, esto es los petulan-
tes



del
ficien-
se el
de
no un
alda-
ira in-
textas
la prof
hom-
ie oi
a es
recta
ce pro
mili-
i la
etulan-
tes



los insustanciales, los fac-
tanciosos, los provocativos,
los que aparentan mucho
saber con poco estudio, los
que desprecian las solidas
maximas del arte mili-
tar, y los que sacuden el
dulze yugo de la urbani-
dad y la decencia. Si de-
vempñase bien su inten-
to seria una produccion
estimable que lexos de
ofender ensalzaria la pro-
fesion de las Armas. Pero
por falta de ingenio y de
destreza no está bien mar-
cado el contraste ó contra-
posicion que exige este.

genero de obras entre las
buenas maximas y las
malas, ni se puede evitar
la duda de si la satira se
dirige contra los milita-
res á la violeta, que si-
empre son pocos en com-
petencia de los sugetos dig-
nos de esta carrera, ó si
se pretende ridiculizar co-
mo militares á la violeta
á la mayor parte de los
que profesan el noble exer-
cicio de las Armas.

Esta especie de ge-
neralidad choca casi in-
deliberadamente desde la



primera pagina del papel;
y no contribuye poco à la
preocupacion con que desde
luego se empieza à leer
el titulo con que fue à-
nunciado en la Gazeta, dif-
tinto y mucho mas ge-
neral del que realmente
tiene.

Por otra parte ca-
rece este escrito de aque-
lla ligera gracia, de aque-
llas sales aticas que ha-
cen fructuosa la correccion
satirica. Es demasiado
grave y cruda repreendi-
endo defectos que por mas
que procuren exagerarse



tienen mucho de puerili-
dades. Tambien se hace
notable, que quiera en al-
gun modo vincular en la
profesion militar vicios
que son comunes á la ju-
ventud de todas las clases
y paises del universo: ta-
les son la petulancia, el
aturdimiento, la presun-
cion, el pedantismo. Aun
quando estos fuesen un
mayorazgo esclusivo de
la tropa, siempre seria
una satira exagerada; pu-
es ai muchos militares
jovenes que carecen de los
defectos que vitupera; los



que tienen uno u otro sue-
len enmendarse de ellos
con la edad, la correccion
de sus Jefes, ó el escarmi-
ento propio: poquisimos
los tienen en el grado de
malignidad que supone;
y entre innumerables ape-
nas se encontrará uno que
los reúna todos. No obs-
tante nadie que lea la sa-
tira dejará de comprender
que vitupera vicios cuya
reunion tiene infestada
toda la juventud militar
Tal es mi dictamen hablan-
do en grál de la obra, q^d reasumido se reduce á q^d el pensam^{to}.
pareceria tolerable y guiza bueno



si el mal desempeño no le huviese
hecho perjudicial. Pero tiene otros
defectos particulares q̄ no deven
pasarse en silencio.

1º

Desde luego el mote
ó epigrafe latino que se
halla al frente del papel
es demasiado sangriento
tratandose de vicios de
jovenes que tienen mucho
de inconsideracion. Es un
verso del lib. 2º de la Far-
salia de Lucano en que
pintando los horrores de
la Guerra civil y el furor
con que Cesar se precipita-
ba á esclavizar su patria,
despues de decir que havia
roto todos los vinculos



de la sangre, del decoro, y
de la amistad; que nada
le agradaba sino los incen-
dios, los raptos, y las vio-
lencias; caracteriza su de-
enfrenada ambicion con
esta energica pintura. Con-
cessa' pudent ire via, civem
que videra'. Se averguenza
de seguir los caminos de lo
licito y aun de tener seña-
les de ciudadano.

2º

Se vierten en el escrito
varias especies que ali-
mentan entre los milita-
res y demas estados de
la republica cierto espiritu

de discordia que existe por
nuestra desgracia, y devia
si fuese posible borrarse
hasta de la imaginacion.
Tal es la de la pag. 10. ha-
blando de los Safetes en-
que ademas se vale de un
equivocuíllo ridiculo, y en
algun modo injurioso a
una de las mas respecta-
bles clases del Estado.

3

A la voz Paucano le dá
en boca de los militares
un sentido insultante y
depresivo que en realidad
no tiene. Paucano segun
la asercion que le dá la



lengua Española no es voz
de vituperio; ni ai otra
mas propia para distin-
guir los militares de los
que no lo son. Solo sacan-
dola de su quicio puede
sonar a insulto: ningun
militar la usa en tono
de injuria. Atun hablan-
do de un Duque se pregun-
ta comunmente si es pai-
sano o militar, y su co-
mun y genuino significa-
do es el de con-ciudadano.

4.

Hablando de los desafios
en la pag. 16. supone ci-
erta tolerancia en los

Jefes militares que por
mas que la suavize con
el lenitivo algunos, no ha-
cen honor a la humanidad
de los que se hallan al fren-
te de tan respetable carrera

§

El articulo de los libros pue-
de ser de perjudicial ense-
ñanza componiendo la
biblioteca del Militar a la
violeta de los mas propi-
os que podian escogitarse
para corromper las cons-
tumbres, y que si fuese
posible no se devian sacar
del silencio en que los se-
pulto su proscripcion, ni



aun para vituperarlos.

6.

Este artículo ademas incluye una falsisima idea. Nadie hasta ahora, ni aun el mas estúpido, ha despreciado los Comentarios de Cesar, ni las obras de Tucidides, Polivio ò Vegetio. Algunos mozos superficiales pueden no leerlos por atolondramiento ò inaplicacion; pero no se dará un solo exemplar de militar mozo ni viejo que dexé de mirarlos como los Maestros del Arte de la Guerra, y los mejores

modelos de la Historia
Militar.

7

Eni tambien alguna espre-
sion que acaso pueda me-
recer censura theologica
como en la pag. 4.^a que ha-
blando de la confesion
auricular lo executa, à mi
parecer, en un tono poco
adecuado à la gravedad de
la materia. Pero este es
asunto tan superior à mis
luzes como ageno de mi
profesion.

A pesar de estos
y otros muchos defectos
que incluye el papel es para



mi dudable si deve recogerse ó no. Carece de aquellas gracias que empuñan y halagan la atención del publico y dejan impresiones duraderas. Por mas que se le haya querido acreditar atribuyendolo á un Escritor de reputacion en el ramo satirico, abandonado el tal papel á el destino de todos los escritos insulsos, me parece que en muy poco tiempo no se volvera á hablar de el. Es una de aquellas producciones efemeras que corren dos dias titubeando entre



el aplauso y el desprecio,
y caen despues en un ol-
vido de que no se levantan
jamás.

No obstante si se
halla justo recoger este
escrito me parece deve ha-
cerse privadamente sacan-
do quantos exemplares ha-
ya en la Libreria donde se
vende en esta Corte ~~y~~ en Se-
villa y Cadiz, intimandoles
que no buelvan à imprimir-
le ni venderle. Pero no soy
de sentir que se use de una
prohibicion publica y ruidosa,
que acaso daria à un
papelejo despreciable una



celebridad que no merece.
Puede tambien reprenderse
al autor o edictor si se ave-
rigua por medio de perso-
na de respeto que se comi-
sione, haciendole ver su
inconsideracion y ligereza.
Y aun en caso de ^{saberse} ~~averiguarse~~
~~que~~ que se imprimio sin
los requisitos que prescri-
ven las Leyes, se podia ha-
cer con ellos mas seria
demostracion. Tambien
seria bueno se hiciera al-
guna insinuacion a el Li-
brero que dio variado el
titulo del papel en el anun-
cio de la Gazeta sin duda



para aumentar su despa-
cho interin se descubria
el artificio



espa-
ria

Ali dictamen sobre el manuscrito del papel intitulado el Buen educar a la Violencia se reduce a dos puntos. La intencion del autor del

comprende q fue buena: pero el papel es malo como traduccion literaria y moralmente puede ser perjudicial.

Como el autor se censurara bajo la capa de la ironia vicior de q. realm. E adolecer algunos de

los q. profesaron la honrosa carrera de las armas, especialm. en la Juvenud

pero p. parecer su composicion el todo ta deli y artificia q. existe. Cadenas este genero dificil genero de obras existia

una fundada duda de si su obra es una satira en papel inyectiva contra toda la contra las ridiculeas y vic q. detras

tenia toda la militaria juicion o si es una Satira gen. tan distinguida como una contra los profesores de la militia. Imitada bajo

otro de nombre entre los juvenes incautos de la militia y el vulgo de las demas clases puede pasar p. una leccion



medicos de libertinage, inconstancia y petulancia.

o may. claridad
Para mayor inteligencia es mi modo
de tratar a lo. idem ^{trulimimam} aplicacion
de pensar ~~hacer~~ algunas supuestas cuyas convenien-
cias manifestaras enteram. ^{te} mi modo de pensar.

se ha mirado
La satira ha sido permitida entre todas
las naciones culras antiguas y modernas como uno
ingenioso instrumento de combatir los vicios q.



tal vez se resistian a los ^{delecciones} exemplares de la historia,

a la vehemencia de las declamaciones y aun a la
fuerza de las leyes. ^{no halla ha sido rotada ning}
^{aplaudida la mas conocida por un del q. ha}
^{delecciones} de satiras ha sido

la mas conocida y ^{te} conocida desde la Grecia hasta agora.

La primera es la satira directa que expone los vicios
bajo un verdadero aspecto con un tono acre y vehemente,

la 2.ª es la 2.ª es la satira indirecta q. ^{atencion} ^{deliciada} ^{condena}

apologetica ingeniosa, y tal vez aguda ironia ridiculiza

lo mismo q. ^{elogiar} aparenta ^{apostar}. El 1.º genero es satira

huye de toda ~~oculta~~ ocultación y disfraz, de guiso
a Palermo
la máscara al vicio y le saca desnudo al teatro p.
hacerle sentir con mas fuerza el lazo de la conexión.

El 2.º se pone al vicio un vestido burlesco de virtud
p.º disuadirle y mostrarle a su salud. Del 1.º género son
las antiguas comedias Lucretia y el tal sea declinaron en
sancionadas personalidades, las sátiras de Persio, y Juvenal,
y la Española de Jorge Píllar. Del 2.º son las sátiras

de Otravio, las comedias modernas, y las de inimitable
producción Española el Lixore y el Luxurio, digno p.º otra
parte de la justa censura y el castigo. No cabe duda en el

objeto de la 1.ª sátira, y la han desempeñado muy bien aun
no muy sublimes
talentos de t.º orden. La 2.ª exige mucho ingenio p.º q.º su
objeto no sea equívoco, y aun peligroso. Nadie duda de ocultar

la virtud, contra q.º Juvenal dirige sus violentas invectivas.

Pero hasta haber sublime produce. el Lixore exige guiso
operil

la 1.ª esta es de exilio claro p.º su perfecta incli.º. No man
individuo

sada con desgracia declina en libelo contra los individuos o los



En burla de lo que se reputa. O parece lección o expresos
de la vida seg. se pretendiendo desenterrar. El más profano
q. el ofendido de el machavelo se produce con el intento
de quitar el difunto a la tiranía y mala fe salvada de
los malos príncipes. No hizo sino recoger ^{en un punto} cuantos se
halla esparcido contra la falsa política ^{Fis. lino} en Luciano, y
facios: pero sin embargo todo el mundo ^{no ruse el fufilero q. usago se} ha mirado
este libro como un código práctico de maldades, o como



Una sátira injuriosa contra las tropas coronadas: y ha
merecido su fama la precipitación de toda la nación
El papel de q. se trata es de
esta 2ª especie de sátira indirecta e ironica. El autor
se propone ridiculizar los milaneses a la vista de los
peraltantes, los infelices anales, los santos ^{los provincianos} q. los q.
aparentan mucho saber con poco estudio, los q. des-
precian las sólidas maximas del arte de militar.
Si desempeñase bien su intento seria una producción
estimable y ^{la profano la purgaria osu kien} ^{ensalzaria} a los buenos
profes militares: pero q. falta el ingenio y delicadeza

propos
provable
tenno
ad el
o
o u
i, f
a auren
o
add
como
e ha
re
auter
los
or
g. e
g. de
mar.
ccion
den heu
no
dica





EN



EL BUEN MILITAR

Á LA

V I O L E T A .

LECCION POSTHUMA DEL AUTOR
DEL TRATADO DE LOS ERUDITOS.



EN SEVILLA:
EN LA IMPRENTA MAYOR DE LA CIUDAD.
AÑO DE MDCCLXXX.

EL BUEN MILLAR

A LA

VIOLETA

Concessâ pudet ire viâ, civemque videri.
LUCAN. lib. 2.



EN SEVILLA:
LA IMPRENTA MAYOR DE LA CIUDAD
AÑO DE MDCCCLXXX

MUY Señor mio : Gracias sean dadas al todo Poderoso , que nos concedió en Vmd. un Maestro que gratuitamente , y en muy corto tiempo nos facilita y simplifica la enseñanza con que la noble juventud puede lucir, adquiriendo la proteccion que necesita cada qual en su carrera , para llegar al termino que exige un buen deseo, y que debe ser no obstante mas apreciable , quanto (como Vmd. dice muy bien) todos los que la antigüedad llamó Sabios, nos amedrentan con las dificultades antiguas, y vigilias que cuesta la adquisicion de qualquiera util conocimiento.

Con indecible complacencia leí, releí, y medité las siete Lecciones, que contienen el Curso de Erudicion á la Violeta con que Vmd. sirve al Público, en las que con ingeniosa precision encierra Vmd. lo que corresponde á cada qual de la Sociedad; pero separandose cuidadosamente de la division que afecta el Baron de Bielfeld en su obra de la Erudicion completa,

A

dig-

(IV.)

digna verdaderamente de que Vmd. la indicase como una Biblioteca raciocinada , capaz de formar en pocos dias Eruditos á la Violeta, sin que fuese motivo para detenerle , el que no obstante la imparcialidad que protesta en asunto de creencia , ridiculice en quanto puede aquella vejez que nos enseña á reconciliarnos con nuestro Criador por medio de la confesion auricular, y otras piadosas prácticas , no menos devotas que antiguas , pues sabe Vmd. muy bien , que no faltan Catolicos á la Violeta , á quienes sería util en particular esta noticia.

Aunque estoy persuadido tendría Vmd. justos motivos para no dividir en sus Lecciones la Erudicion que corresponde á cada profesion, ademas de que segun la admirable ilustracion de nuestro siglo, debe cada Erudito á la Violeta aspirar á la Ciencia universal , baxo cuyo principio encierra Vmd. en sus Lecciones quanto hay que saber : no obstante, quisiera yo por aquella natural propension con que nacemos los Nobles al distinguido exercicio de las Armas , que en gracia de tan honrosa , y necesaria carrera , tomase Vmd. el trabajo de sacar por via de suplemento un *Tratadito del Buen Militar á la Violeta* , con cuya instruccion se lograría de una vez tapar la

bo-



(V.)

boca á los pocos viejos , y desaliñados Militares, que se deshacen en invectivas contra la multitud de Jovenes , que con gloriosa emulacion aspiran á sepultar en perpetuo olvido aquella rancia fama adquirida por nuestros antiguos Capitanes, cuyo mal dirigido valor , y falta de instruccion, los hizo acreedores justamente á la critica de algunos Sabios Extrangeros , sonrojo que aun en el dia sufre nuestra Juventud Militar.

Es en mí tan ardiente este deseo , que desde el instante mismo en que concluí la lectura de su apreciable Obra , no pude separarlo de mi corazon , así por la ya dicha inclinacion que profeso á aquel noble Exercicio , como por la necesidad que contemplo de que se facilite la instruccion de la Juventud Militar , por quanto (como Vmd. conoce) se compone en gran parte de Jovenes , que deben su vocacion á la Guerra, á la sola aversion al estudio de las Ciencias ; de manera, que habiendo sido tan violenta la meditacion sobre la importancia de este asunto, enagenado y fuera de mí, creyendome sin saber como ni quando, elevado á la singular dignidad de Catedratico á la Violeta, y á la Cabeza de alguna Escuela Militar , prorumpí en el siguiente Discurso.

Desde que por el favor , y benevolencia
de

(V I.)

de nuestros Gefes, mas que por mi corto merito, merecí se fiase á mi cuidado la instruccion de Vms. registré con la mayor atencion quantas Obras, asi antiguas como modernas tratan del todo, ú parte de nuestro honroso Exercicio, para sacar de sus principios y maxîmas documentos, que facilitando aquella, pudiesen Vms. tener la gloria de caminar por un corto, y florido camino con paso acelerado á la mas alta cumbre de los honores Militares, adquiriendose al propio tiempo las admiraciones, y alabanzas de las otras distinguidas clases del Estado.

Pero lejos mi cuidadosa investigacion de facilitar mis deseos, solo produjo aflicciones á mi espiritu, y desconsuelos á mi corazon al contemplar la multitud de conocimientos que exigen los Maestros de Arte en qualquier buen Oficial, cuyo estudio es mas que bastante para ocupar al aplicado la mayor parte de los dias, y las noches en muchos años de su juventud.

Aburrido, pues, de tan cansados principios, y antiquadas noticias, que creo inutiles en un siglo tan civilizado como el nuestro (gracias á los ilustres originales que poseemos) determiné sujetar todos los principios de la Teorica Militar al suave y util imperio de la moda; y siendo
esta



(VII.)

esta la que facilita en el dia el fomento , pro-
teccion y amparo de los estudios á la Violeta de
todas clases y profesiones , cuya dulce y ociosa
disciplina , reúne la mas brillante erudicion con
el uso y posesion de los placeres; no sería justo
privar á la mejor porcion del Estado , y al mas
bello adorno de la sociedad , de la gloria y co-
modidad que le resultará de conseguir tan utiles y
faciles conocimientos, en cuyo supuesto digo.

Lo primero que debe procurar qualquiera
Joven Militar , luego que se haya puesto su Uni-
forme , es separarse de todo amor , respeto y
obediencia á sus mayores , contemplandose en el
instante como aislado , y desprendido de todos
los vínculos , y obligaciones de la naturaleza y
sociedad , mirando los bienes y caudales de sus
Padres y Parientes, como efectos pertenecientes
al Enemigo , en los quales hará quantas incur-
siones le proporcione su industria , (tratará asi á
estos , como á las mas personas que no sean del
Ejército , con el ironico , y ridiculo nombre
de *Paisanos* , considerando que esta abyeeta y
despreciable gente la crió la Divina Providencia
solo para servir á su comodidad.)
Los principios de Religion , honestidad y
moderacion que le hayan imbuido en su educa-
cion,

(VIII.)

cion , procurará ponerlos en olvido como extraños de su carrera , substituyendolos la irreligion, libertinage y loquacidad , animando esta con la expresion del gesto , particularmente en toda concurrencia de Damas del gran mundo , por ser privilegio de que con particularidad gozan los de su ropa , y si tal vez alguno de sus Compañeros fuese tan desgraciado , que no habiendose atrevido á abandonar los principios que sacó de su casa , le reprehendiere esta conducta , se le permite lo ridiculice , aunque sea en la mas respetable concurrencia , tratandolo como rustico Caballero de Provincia, é ignorante en el uso de la libertad que corresponde á cada individuo del genero humano , y especialmente á un Militar , indicandole al mismo tiempo por un efecto de caridad los Catecismos con que puede salir de su ignorancia (cuyo Catalogo pondré al fin de este Discurso) , y con esto conseguirá la gloria de que le tengan las Damas instruidas á la moda por hombre de los que llaman *Espiritus fuertes*.

Observará la mejor armonía y correspondencia con todos los Oficiales del Exercito , y en particular con los de su Cuerpo, asi en Guarnicion como en Quartel, ó demas concurrencias donde se halle , contribuyendo por su parte quan-



(IX.)

to le sea posible á facilitarles las entradas en las Casas principales, y auxiliandoles con toda negociacion amorosa, les informará con la mayor puntualidad de las Casas que con libertad puede freqüentar en aquel destino, con el apendice de las mesas, y plazas vacantes de Cortejos; pero se advierte no serle permitido inquietar la tranquila posesion en que se halle otro Militar; lo que podrá intentar si el Cortejante fuese Paisano, siempre que la Dama admita con agrado los obsequios del Militar.

En las muchas horas de mañana y tarde, en que la Oficialidad, que se halla franca se junta en la Plaza, ó sitio de concurrencias, como igualmente en los Cafés, mesas de Trucos, &c. será de los primeros que se presenten, y dará puntual y exâcta cuenta á sus Compañeros de sus conquistas amorosas, sin omitir las finezas recibidas ó soñadas, no deteniendose en si esta facilidad puede ó no perjudicar á las Damas, pues le debe preponderar mas la satisfaccion, que le resulta de que se sepa recoge á manos llenas el fruto de su industria.

Cuidará mucho de la limpieza y aseo en su persona y vestido, manejando el cuerpo con ayre y libertad, presentandose siempre con el cuello

er-

(X.)

erguido, y el pecho sacado ácia afuera, unido el Uniforme, y cogidos los faldones con los *gafetes*, que por ningun acontecimiento llamará Corchetes, por ser cosa que huele á Golillas, perpetuos enemigos nuestros.

Como se hallan por nuestra desgracia algunos desaliñados Veteranos, que censuran el adorno y pulcritud de los Soldados, se hace preciso inculcar lo que corresponde á tan importante artículo, y así procurará todo brillante Joven apurar los arbitrios para hacerse con dos Reloxes, el uno de ellos á lo menos de oro, que acompañará con sus respectivos adornos cargados de *quinquillería*, no olvidando proveerse de algun Camaféo, que represente una cabeza Imperatoria, que dirá se halló en un Sepulcro de la Viña *Borghese*, y que segun la dulzura del buril, y elegancia del diseño, no pudo menos que ser gravado en el siglo de Augusto: Con esto, y una Caja, que (sino ha estado en la America) bastará de Carey, con charol á la Martén, y retrato de muger en la aptitud mas profana que la encuentre, sus vueltas de punto de Inglaterra, medias de trama, hebillas de cristal de roca, y frasquitos de agua de olor, puede entrar en lid con la mas melindrosa Dama, seguro de que será trofeo de su adonizado merito.

Se



(X I.)

Se hará servir por los Soldados de su Cuerpo en todo lo que necesite dentro y fuera de su casa con prontitud y obediencia, castigando qualquiera omision en este punto con algun especioso pretexto de falta en el servicio, lo que es bien facil á todo Oficial; pero por lo contrario castigará severamente la menor condescendencia de qualquier Soldado en servir á los Paisanos; de manera que si encuentra en la calle alguno que vaya á echar las Cartas de su Padre á la Estafeta, lo arrestará, dando por motivo se envilece el Soldado sirviendo de mandadero, y por la misma razon en qualquiera ocurrencia que haya disputas ó quimeras entre Soldados y Paisanos, sin entrar en el detalle de averiguar los motivos de unos y otros, se pondrá de parte del Soldado, y hará prender á los Paisanos por el insulto hecho á el Uniforme.

Como se supone, que segun el actual sistema, todo brillante Joven ha empleado algunos años en las disipaciones que ofrecen las Plazas de Barcelona y Cadiz, con el pretexto de estudiar las Matematicas, ó tal vez en su mismo Cuerpo, (cosa de muy corto momento para nuestro ejercicio) contribuyendo el nombre de buen Matematico para el ascenso, se cuidará mucho de recaudar algunos Planos, y Perfiles de las mas
prin-

(XII.)

principales Plazas , asi de la Nacion como del resto de Europa, y convendrá, para sostener mejor la ilusion , que con qualquiera amigo del Cuerpo de Ingenieros aprenda uno de los muchos faciles modos de copiarlos de propia mano, los que dirá levantó sobre el terreno , siempre que haya oportunidad de manifestarlos á sus Gefes, y mas personas de caracter.

En su Posada ó alojamiento tendrá sobre la mesa algun Mapa Geografico desenrollado , un Estuche Matematico , y algunos Planes comenzados á copiar , todo amontonado y confuso, como que manifiesta haberse separado de la mesa fatigado del trabajo, y sin animo para dexar ordenados los papeles, pues toda esta, aunque comunisima impostura , produce favorables efectos, haciendo creer á los ignorantes mucho ingenio y aplicacion.

En las tertulias y concurrencias , particularmente sino se hallan presentes Oficiales viejos de su propio Cuerpo, y si hubiese Canonigos ó Frailes, discurrirá con mucho desembarazo sobre el Estado politico de la Europa , extendiendose principalmente como en propia mies , en calcular las fuerzas de tierra y mar de cada Potencia , notando de paso algunos defectos en los sistemas Militares , que si no los tienen se los atribuirá , valien-

(XIII.)

liendose para este lucimiento de lo que haya pillado por el pico en las conversaciones de los Oficiales Veteranos ; y para que no le quede duda de que merecerá los sufragios de todos los concurrentes, concluirá siempre diciendo : » Señores no hay para que cansarnos, que es forzoso que confesemos, que nuestra España va siempre un siglo atrasada, con respecto á las Naciones cultas de la Europa, en todas las Ciencias y Artes, y que hasta el presente no se sabía que cosa era disciplina Militar, infatuados con nuestras antiguas conquistas, debidas mas al capricho de la fortuna, que al conocimiento del Arte de la Guerra » y luego haciendo una profunda cortesía ácia todas partes baxando la cabeza, y levantando los hombros con el cuerpo inclinado, y marchando de puntillas se saldrá de la concurrencia.

Si se ofreciese discurrir entre la Oficialidad ó en la Corte, de algun General sobre el metodo de reemplazar el Exercito, y sobre los muchos inconvenientes, agravios é injusticias que deben sobrevenir con este motivo, será siempre de dictamen que los tales reemplazos deben hacerse por solos los Oficiales del Exercito, quitando toda intervencion á las Justicias, pues las que no
son

(XIV.)

son venales, que son bien pocas, no pueden prescindir de los sentimientos, y propension del Paisanage, como lo tiene acreditado la experiencia repetidas veces, resultando de este abuso, que los que se destinan al Servicio son los de peores costumbres, y mas ineptos; declamará con este motivo contra el poco amor que se experimenta entre todo el Paisanage al servicio de las Armas, atribuyendolo á la natural pereza, y falta de espíritu de la Nacion, y de aquí se dexará caer, pero con gran tiento, sobre la despoblada España, y dirá ¿ Qué se han hecho aquellos poderosos Exercitos de que nos hablan las historias, cuyo solo número de Acemileros ascendía á la fuerza actual de nuestro Exercito? ¿Qué la numerosa Poblacion que hacía florecer nuestra Industria y Comercio? Pues ya se conoce, que para decir esto con énfasis no se necesita haber abierto muchos libros, ni cansar mucho la cabeza, y al mismo tiempo se brilla. Declamará siempre que se proporcione contra todos los Ministros de la Real Hacienda, que lleva la cuenta y razon del Exercito, atribuyendo á su nimia exâctitud el descuido en la asistencia, y comodidad de la Tropa, y la falta de viveres en los Exercitos, vituperando los crecidos sueldos



(XV.)

dos que gozan , y la ninguna condescendencia en concurrir á los muchos arbitrios con que podrian los Cuerpos compensarse de los crecidos gastos que expenden para su lucimiento y brillantéz.

Si oyese que algunos viejos regañones , y mal avenidos con todo lo que tiene ayre de novedad , se desgañitan para ridiculizar el concertado , y armonico paso con que hoy marchan nuestras Tropas , tratando este importante metodo de afectado y nimio, le rebatirá vigorosamente inculcando su ignorancia , acordandoles que ya en tiempo de Annibal marchaban del mismo modo los Barbaros y desaliñados Gallegos al son de sus Escudos, que acompañaban con el desconcertado tono de sus Patrios versos, segun refiere Sylio Italico.

Siempre que concorra á los Teatros se hará cargo que será el de su lucimiento, si supiese conducirse como hombre de espiritu , para lo qual procurará olvidar toda consideracion por el respetable Público , y desde el lugar que ocupe dirigirá luego que entre su vista , auxiliandola con un anteojillo ó monoculo ácia todas partes del Coliseo , para informarse de la concurrencia, y en particular de las Damas , haciendo una profunda inclinacion con la cabeza y cuerpo á aquellas que mas le gusten: durante el Expectaculo (si fue-

(XVI.)

fuese Opera) acompañará en voz inteligible á los Actores, sin que le detenga la disonancia é incomodidad que causará á los que se hallen inmediatos por no percibirlos bien, y al fin de las Arias dará grandes palmadas, diciendo: *Bravo, bravo, bonisimo.*

En las Comedias Españolas asistirá solo por ociosidad; pero afectando el distraido, y si alguno de los inmediatos se lo notase, responderá, que ningun hombre que tiene el sentido comun puede prestar atencion á unas piezas monstruosas, llenas de irregularidades, é inverosimilitudes, incapaces de excitar las grandes pasiones, como sucede en el Teatro Francés, y en comprobacion repetirá en semitono algunas Estrofas de Racine, y Corneille, accionando con presteza y libertad, aunque apure el sufrimiento de los circunstantes, y al concluirse el Expectaculo, se saldrá diciendo: *Secatura, secatura.*

Siendo el honor el norte á que deben dirigirse las acciones de todo Militar, se hace preciso evitar, quanto pueda, aun aparentemente, perjudicarle; y respecto que el loable disimulo de algunos Gefes nos proporciona un privilegio exclusivo, para que contra lo establecido por todos derechos, y aun por nuestras Ordenanzas podamos desafiar á qualesquiera personas (sin dis-
tin-



(XVII.)

tincion de clase ni caracter) que imaginemos nos hayan agraviado en lo mas minimo, desde luego no se tendrá por hombre de punto en la clase Militar el que hallandose reconvenido por qualquiera persona , aunque sea con la mayor urbanidad, ya sea por deuda, ya por haber hablado con ligereza , ó licencia Militar , no desafiase á singular batalla al que tal osadía tenga, haciendolo con la debida precaucion si hubiese otras gentes delante , debiendose mantener constante en la resolucion de no admitir , ni dar otra determinacion que por la via de las Armas , sin prestar oido á los que intenten persuadirle, que mas se acredita el valor perdonando una injuria, que vengandola con ellas en la mano, reputando semejantes reflexiones como sugeridas por el temor , ó inventadas en los sueños de los Metafisicos , y por lo mismo seguirá la maxíma que dexo establecida contra qualquiera que intente competirle en el cortejo, ú obsequio de alguna Dama , anticipandose en su presencia á servirla de brazero , ó tomandola al tiempo de salir al bayle el abanico , ó alguna otra prenda , y por punto general en toda ocurrencia en que medien Señoras, no debe, segun nuestras arbitrarias leyes, haber otra decision que la de las armas, pues

(XVIII.)

pues qualquier otro corte por juicioso y prudente que parezca , nunca será bien admitido de sus Compañeros , y se expondrá á que alguno de ellos fraternalmente le aconseje solicite su retiro por no exponerse á un desayre.

Los libros que mas debe freqüentar son el *Candido* , ó el *Optimismo de Voltayre* , *les Martinées de Citereét* *las Macarronicas de Stopini* , leyendo y releyendo con cuidado la que lleva el titulo *De malitijs Puttanarum* , *Macarronea Prima* , porque pueden serle utiles sus instrucciones , sin olvidar la famosa *Tragi-comedia de Calixto y Melibéa* , porque al mismo tiempo que autoriza su conocimiento en nuestros Autores antiguos , contribuirá á preservarle de los engaños y ardidés de las muchas viejas Zurcidoras , de que le será preciso servirse en sus incursiones al Pais de las Delicias ; y siendo justo que el Público conozca , que en medio de las disipaciones Militares conserve alguna tintura de la Religion , y piedad que sacó de su Casa , ó del Colegio , llevará siempre consigo para poder hacer sus devociones retirandose al rincon de alguna pieza , ó arrimandose al poyo de alguna ventana en la casa donde comiese , el *Breviarium Politicorum juxta rubricam Mazarinam* , obrilla de corto volumen , pero de mucha edificacion.

Des-



(XIX.)

Despreciará con arrogancia los *Comentarios de Cesar*, los *Peysegures*, los *Quincis*, los *Montecuculis*, los *Feuquieres*, los *Polibios*, los *Vegecios*, los *Tucidides*, los *Santa-Cruces*, los *San Felipes*, los *Medranos*, los *Collados*, los *Lechugas*, &c. como que solo contienen instrucciones sacadas de propias experiencias y observaciones inutiles en un siglo tan ilustrado como el en que vivimos, (en el que un bisoño Soldado sale de su casa con mas instruccion, y teorica Militar, que tenía el famoso Rui-Diaz, despues de haber ganado á Valencia.)

Estos son, Señores míos, los principios de este Arte, que pude copiar de los ilustres originales, que con intrepido corazon trepan en nuestros dias por el aspero monte de la inmortalidad, y asi no hay sino armarse de constancia para vencer las antiguas preocupaciones que sacais de vuestras familias, y los obstaculos que se os presentan en la carrera, baxo el especioso, pero abusivo nombre de Religion, seriedad Española, sobriedad, y continencia, &c. Asi conseguireis la gracia de las Damas, el aplauso de los Caballeros, la admiracion de todos, y en fin llegar al termino que apeteceis á merced de la comodisima, y florida disciplina de la Violeta. Hasta

(X X.)

Hasta aquí, Señor mio, llegaba arrebatado de mis imaginaciones, quando un imprevisto accidente desvaneció mi ilusion, y habiendo con mas tranquilidad traído á la memoria lo que se me pudo acordar, me tomo la libertad de trasladarlo á Vmd. para que respecto se halla autorizado para instruir la juventud, se sirva de estos Apuntamientos (mal coordinados como producidos por el Entusiasmo) para concedernos un Suplemento en favor de la que se destina al servicio de las Armas, á quien debe Vmd. esta pequeña contribucion, disimulandome la confianza en gracia del buen deseo.

Nuestro Señor guarde á Vmd. muchos años.
Paphos en la Isla de Chipre 1.º de Diciembre de 1772.

B.L.M. de Vmd. su mayor Servidor

El Capitan á la Violeta.

Sr. D. Joseph Vazquez, Catedratico de la Violeta.



o
o
e
e
a
e
o
s
a
.
a



